

## NUEVOS DATOS SOBRE EL POETA DON GABRIEL DE HENAO MONJARAZ

El propósito de esta nota es ampliar los datos proporcionados por Carmen Riera Guilera en su artículo «Un poeta inédito del S. XVII: Don Gabriel de Henao y Monjaraz», publicado en las páginas 137 a 176 del Volumen 50 de este *Boletín*, correspondiente al año 1974. En su interesante artículo la autora trata la vida y obra de uno de los muchos poetas del Siglo de Oro cuyos versos circularon principalmente en forma manuscrita, llegando a adquirir cierto renombre entre sus contemporáneos —Lope le cita en el *Laurel de Apolo*— y que sin embargo hoy es prácticamente desconocido, quizá por carecer de auténtico valor literario.

Don Gabriel de Henao Monjaraz nació en Valladolid en 1589 siendo su madre, doña Isabel Abarca Maldonado, natural de Carrión de los Condes, y su padre, don Fernando de Henao Monjaraz, de Avila. Se trata de una familia que hoy en día llamaríamos del alto funcionariado ya que desde las primeras noticias que tenemos, que son de los bisabuelos y tatarabuelos de don Gabriel de Henao, de la primera mitad del siglo XVI, hasta las últimas que hemos podido rastrear, que corresponden a finales del siglo XVII y tratan de los bisnietos de don Gabriel, la mayor parte de los varones eran regidores, contadores y abogados, oidores, alcaldes de casa y corte, catedráticos de derecho, fiscales, ministros de los dis-

tintos consejos reales, etc. Con respecto a la vida de las mujeres no hay sorpresas; típicamente se casaban o profesaban en algún convento.

Precisamente por tratarse de personas relacionadas con la vida oficial del país, que además dejaron cierta huella en los lugares donde vivieron y actuaron, hay bastante constancia documental de los Henao en numerosos archivos españoles. Ofrecemos por ello estas notas como muestra de la enorme riqueza informativa que contienen los archivos, aun con respecto a personas cuya historia nos es hoy esencialmente desconocida y que por lo tanto no han sido estudiadas antes. Para este trabajo nuestras consultas principales se han efectuado en los archivos siguientes: Archivo Histórico Nacional, Archivo General de Simancas, Archivo de Protocolos de Madrid, archivos universitarios de Salamanca y Valladolid y muchos archivos parroquiales.

Los orígenes flamencos de la familia son muy remotos puesto que hay datos sobre los Henao en Avila ya desde principios del siglo XV. Hernando Verdugo de Henao, abuelo de don Gabriel, fue gentilhombre de S.M., regidor de Avila, procurador de Cortes por esta ciudad y «últimamente fue contador mayor en la armada de Carlos quinto quando fue a Argel».<sup>1</sup> Tenía sus casas principales en Avila en la calle Coballega, que eran de su padre, Cristóbal de Henao. Un hermano del abuelo, Juan de Henao, que también fue regidor de Avila y procurador de Cortes, consta en 1575 como contador mayor del Reino. Después de establecerse en Valladolid los Henao se hicieron cofrades de varias de las cofradías de la ciudad —figuran en el Hospital de Esgueva el padre de don Gabriel desde 1607 y el poeta desde 1612. A partir de don Gabriel la mayoría de los varones consiguen el hábito de una

---

<sup>1</sup> Archivo Histórico Nacional, Sección de Ordenes, Santiago, Expediente 3828, fol. 56. En el Archivo General de Simancas se hallan también bastantes documentos sobre Hernando de Henao. Ver el *Catálogo V. Patronato Real* (Valladolid, 1946-49) y en la sección de Contaduría de Mercedes, Leg. 50, n.º 5, Hernando Verdugo de Henao.

orden militar aunque el de don Gabriel, otorgado en 1623, seguramente se debe más a la intervención de su suegro, el Lcdo. Marcial González, Fiscal del Consejo de Hacienda, que a los méritos propios o los de su padre.

Como se ve por el testamento de su abuela, doña Juana Monjaraz, hecho en Valladolid en 1599, tuvo el padre de don Gabriel dos hermanas, doña María, que murió joven, y doña Inés<sup>3</sup> que aún vivió muchos años; también hubo por lo menos dos hermanos, Agustín y Alonso. El afincamiento de la familia en Valladolid probablemente tuvo su origen en los cargos que desempeñaron los varones. No obstante, los vínculos con Avila hubieron de perdurar durante siglos; en el caso de doña Juana Monjaraz se ven claramente por el cáliz de plata que por su testamento mandó a una capellanía fundada en Avila por Alonso de Henao y la cruz de plata que dejó al convento de San Francisco. Todavía en 1752 se habla de la relación familiar con Avila al citarse otra capellanía existente en la citada ciudad.<sup>4</sup>

Durante algún tiempo los Henao alternarían su residencia en Avila con la de Valladolid de la misma manera que, en tiempos de Gabriel de Henao y sus hijos y nietos, quedaban los lazos con Valladolid aunque la residencia habitual familiar era ya Madrid. En 1610 se vendieron unas casas en Valladolid para que fueran incorporadas a palacio, casas que habían sido adquiridas mucho tiempo atrás, en 1532, por el padre de doña Juana Monjaraz, que era mayordomo de Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V.<sup>5</sup> A pesar de esta ven-

---

<sup>2</sup> Archivo Histórico Nacional, Sección de Ordenes, Santiago, Libro 81C, Libro de registro 1623-24, fol. 194r. Sobre los Henao hay mucha documentación en la Sección de Ordenes.

<sup>3</sup> Archivo General de Simancas, Patronato Real, Leg. 36, n.º 8, VII. Este testamento se hizo en 1599.

<sup>4</sup> Madrid, Archivo de Protocolos, Prot. 17563, Diego Trigueros y Dueñas, 1751, fol. 326r. Esta capellanía fue muy antigua pues la había fundado Alonso de Henao en 1411 (Madrid, Archivo de Protocolos, Prot. 13534, Juan José Romeo Ardanaz, 1700-1702, fol. 79r).

<sup>5</sup> La escritura de venta consta en la fuente citada en la nota 3.

ta los Henao durante por lo menos siglo y medio todavía conservaron su residencia de la calle de los Clérigos Menores, aunque la mayor parte del tiempo cerrada y a cargo del administrador de los bienes de los Henao en Valladolid.

En esta ciudad también tenían los Henao el patronazgo de la capilla de San Francisco de la parroquia de San Esteban, que es donde fue bautizado el poeta en 1589, donde se casó en 1614 y donde, años después, quiso ser enterrado junto con sus padres. Este patronazgo fue continuado por los hijos y nietos de don Gabriel, varios de los cuales, a pesar de haber vivido casi toda su vida en Madrid y otras ciudades, también fueron enterrados en la capilla de San Francisco.

En su artículo Carmen Riera Guilera sitúa la muerte de don Gabriel entre 1640 y 1644. Los datos que aportamos ahora a la biografía del poeta nos permiten dar la fecha concreta: don Gabriel de Henao murió el 3 de julio de 1637.<sup>6</sup>

Debemos mencionar que en el Archivo de Protocolos de Madrid se conserva una documentación tan abundante relacionada con los Henao que es posible seguir la suerte de la familia hasta más allá de 1750. Es así que en el Archivo de Protocolos hemos encontrado el testamento de don Gabriel de Henao y el inventario de bienes que se hizo para poder proceder a la partición de sus bienes y hacienda de acuerdo con las mandas de su testamento.

El testamento se hizo en enero de 1637, agregándose un breve codicilo al mes siguiente.<sup>7</sup> Vamos a destacar algunos de los puntos más notables de este documento.

- Pide don Gabriel ser enterrado en depósito en la capilla que tiene un primo suyo, don Rodrigo Palomino

---

<sup>6</sup> Madrid, Archivo de Protocolos, Prot. 3376, Juan Manrique, 1639, fol. 223r. Se trata del inventario y partición de los bienes y hacienda de Gabriel de Henao, cuya extensa documentación ocupa los fol. 222 a 436.

<sup>7</sup> Madrid, Archivo de Protocolos, Prot. 6421, Mateo Sanz Ugarte, 1637, fol. 36-43, 77-78, 587-589 y 631-633.

de Rivera, en el convento de San Hermenegildo de Madrid de los Padres Carmelitas Descalzos y que su cadáver sea luego llevado a la capilla de San Francisco de la parroquia de San Esteban de Valladolid.

- Declara que tuvo un primer matrimonio con doña María Rivera, que murió joven y de quien no tuvo sucesión.
- Declara —y copiamos por entero el párrafo por el interés que encierra— que «durante el estar biudo de la d[ic]ha s[eño]ra doña maria de rriuera yo vbe un hijo natural en persona muy Principal El qual oi Biue y se llama El padre gabriel de henaο Religiosso professo de la compaña de Jesús y al pressente assiste. En el colegio de san anbrossio de la d[ic]ha ciu[da]d de Vall[adoli]d y al tiempo que vbo de professar por su prouinçial me fue dada Renunçiaçion de lo que en qualq[ui]e[r] tiempo pudiese tocar de mis uienes al d[ic]ho Padre gabriel de Enao en casso que yo tuuiesse vienes libres a que pudiesse tener derecho a el qual d[ic]ho Padre gabriel de henaο mi hijo querido le mando me encomiende a dios y muy particularmente siendo saçerdote».<sup>8</sup>
- Manda que se de luto a sus capellanes en Valladolid y Avila y a los mayordomos de su hacienda en Avila y Carrión de los Condes. Luego en el codicilo se revoca esta manda (fol. 77r).
- Dice que su administrador en Valladolid tiene debajo de su guarda un «apossento en que estan mis libros con vn yndiçe de ellos confio que de todo Dara quenta como tan onrrado hijodalgo».<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, fol. 37r, v.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, fol. 39r.

- Se declara dueño de las siguientes cuatro haciendas con carga de vínculo y mayorazgo:
  - 1.<sup>a</sup> En Avila, una fundación de sus abuelos Hernando de Henao y doña Juana Monjaraz.
  - 2.<sup>a</sup> En Carrión de los Condes, un mayorazgo que fue creado por su abuela materna doña Francisca de Contreras.
  - 3.<sup>a</sup> En Valladolid, una fundación de don Diego Abarca, capellán del Rey don Felipe II, hermano de Sancho Abarca, corregidor de Cáceres, su abuelo materno.
  - 4.<sup>a</sup> Una fundación de su tía doña Inés de Monjaraz.
- Manda que suceda en estos mayorazgos su hijo mayor Fernando.
- Nombra por tutora de sus hijos a su mujer doña Juana González.
- Cita a sus cinco hijos legítimos por el siguiente orden de edad: Fernando, Juana, Juan, Inés, Isabel. Añade con respecto a sus hijos: «Ruego como amigo y mando como a hijo a fernando que lo es el mayor en dignidad que sirua umildissimam[en]te a su madre y señora mia Por lo que le deue segun naturaleza y por otras obligaciones muy extraordinarias y le anuncio felicidad en dios segun su Evangelio si lo hiziere y si no misera y despreciable vida y Encargo a Juan y a las dos niñas Ynes y Ysael que agan lo mismo quando tuvieren Juiçio Segun hedad p[a]ra obrar».<sup>10</sup>

Vamos a recoger tres de estos temas con el fin de ampliarlos y así completar el trabajo de C. R. G.: la biblioteca de Gabriel de Henao; la personalidad de su hijo natural, el

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, fol. 42r.

P. Gabriel de Henao; y la vida de los demás hijos del poeta vallisoletano.

Nos consta por el artículo de C. R. G. que la biblioteca de Gabriel de Henao figuraba entre las más importantes de Valladolid. Gracias al testamento y al inventario podemos añadir bastantes datos más.

Anotemos primero que por el inventario de bienes de Gabriel de Henao, empezado en Madrid en septiembre de 1637, se puede apreciar la elevada categoría social y económica del poeta pues da cuenta de un gran número de cuadros, muebles, tapices, joyas, artículos de plata y otros objetos de considerable calidad. Se mencionan también dos estantes de libros, resultando por tanto que el grueso de la biblioteca se almacenaba en Valladolid, lo que concuerda con los detalles que hemos dado sobre la residencia de los Henao. Si se tiene en cuenta el hecho de que los libros de Valladolid se guardaban bajo llave y que la casa parecía estar cerrada la mayor parte de tiempo, hay que concluir que la biblioteca de Gabriel de Henao de Valladolid era de consulta más bien poco frecuente y que el poeta no debió estimar conveniente su traslado a Madrid al fijar allí su residencia. Aunque sabemos que don Gabriel era hombre de cultura amplia, su biblioteca en Madrid, aunque bien seleccionada, no pasó de mediana. Quizá la gran biblioteca de Valladolid fue formada por otra persona, el padre o algún otro pariente del poeta.

Con respecto a los citados dos estantes de libros que tenía don Gabriel en Madrid, es de interés apuntar que los 383 tomos fueron tasados en 2330 reales por Baltasar Olivera, librero del rey. La lista completa de estos libros y el valor asignado a cada uno de ellos se halla en la documentación del Archivo de Protocolos de Madrid que venimos citando.<sup>11</sup> Constituye una fuente de primerísima categoría para conocer la composición de una buena biblioteca de la época y el pre-

---

<sup>11</sup> Prot. 3376, 1639, Juan Manrique, fol. 268-276. La tasación se hizo en agosto de 1637.

cio de los libros usados, proporcionalmente tan bajo como ahora. Constituía esta biblioteca de Gabriel de Henao una buena colección de libros en español y latín. Se realizó la tasación utilizando no sólo el título de los libros sino también su tamaño, lo que parece haber sido costumbre de la época. Como botón de muestra podemos decir que los dos tomos de la historia de España del P. Mariana se valoraron en 34 reales, los tres tomos de obras de Santa Teresa en 40 reales y dos tomos en folio de las obras de Plutarco en 50. Una Biblia se tasó en 80 reales. La mayor parte de los libros de esta biblioteca, sin embargo, sólo alcanzaron una tasación de tres o cuatro reales. También debe mencionarse que el inventario no distingue entre los libros manuscritos y los tomos impresos.

Casi cinco veces mayor era la biblioteca de don Gabriel en Valladolid. Se ha perdido el índice detallado que menciona don Gabriel en su testamento así como la «memoria de haz[ien]da Mueble que se hallo en Valladolid que la remitio fernando muñoz de castro<sup>12</sup> en carta de 26 de set[iembr]e 1637». He aquí todos los detalles que nos han llegado de esta colección:

Los libros que ay en La libreria son los siguientes=

- libros de a folio ay trecientos y veynte y dos en que entran tres cuerpos primera segunda tercera y quarta parte del cauallero del febo= don florisel de niquea dos cuerpos= Lisuarte de grecia vn thomo= otro de primaleon= otro thomo grande de cavallerias de mano intitulado el principe florasan—
- libros de a cuartilla quatro cientos y ochenta—
- libros pequeños de a otaba quinientos y veynte libros—

---

<sup>12</sup> Este Fernando Muñoz de Castro era el padrino de Gabriel de Henao, testigo de su boda y también testigo en sus pruebas para ingresar en la orden de Santiago.



- libros de latin son ciento doce dellos de a folio y los demas de a otaba sino dos o tres de cuartilla
- cincuenta y seys libros de a otaba de la s[eño]ra madre teresa de Jesus
- monto La tasa de todos estos libros con abraan ortelio y firmada ocho mill reales=<sup>13</sup>

Poco se puede saber de esta biblioteca por la información que se da aparte de que encierra cierto interés por los libros de caballerías que contiene y de que parece haber un número muy elevado de obras de Santa Teresa. La tasación es algo inferior a la de Madrid, ya que los tomos de Valladolid se valoraron en cinco y pico de reales por libro mientras que los de Madrid alcanzaron una media de seis reales.

La colección de Gabriel de Henao en Madrid pasó a su viuda:

Ytten se le adjudican a la d[ic]ha doña Juana gonçalez la libreria que quedo por muerte del d[ic]ho Don Grauiel de henao en esta u[ill]a de madrid Tassada en dos mill y tresçientos y treinta Reales como Pareçe de su tasa[ci]on hecha Por balt[as]ar de oliuera Librero del Rey n[uest]ro Señor y de tresçientos y ochenta y tites partidas En ella Referidas.<sup>14</sup>

La biblioteca de Valladolid fue adjudicada a Fernando, el hijo mayor:

ytten se le adjudican al d[ic]ho don f[ernan]do de henao ocho mil Reales en moneda de vellon poco mas o menos En que fue tasada la libreria q[ue] quedo Por muerte del d[ic]ho Don gabriel de henao en la d[ic]ha ciu[da]d de ualladolid...<sup>15</sup>

Esta biblioteca de Valladolid, que seguramente fue una de las posesiones más preciadas de los Henao, se fue pasan-

<sup>13</sup> Archivo de Protocolos, Prot. 3376, fol. 266v.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, fol. 394v.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, fol. 412r.

do al hijo mayor. De esta manera cuando murió Fernando de Henao en 1698 nombró sucesor en sus cuatro mayorazgos a Francisco Gabriel de Henao, su sobrino, hijo mayor de su hermano Juan, que había fallecido unos años atrás.<sup>16</sup> También lega a Francisco Gabriel todos sus libros aunque es de destacar que en Madrid sólo tiene unos cien —evidentemente era menor lector que su padre— por lo que posiblemente hay que pensar que no se trata de la colección de Gabriel de Henao y que la viuda de éste debió vender los 383 tomos que heredó o dejarlos a alguna otra persona. Dice don Fernando en su testamento:

Mando a mi sobrino Don franc[isc]o Gabriel de Henao los libros que tengo en mi Cassa en la Ciudad de Valladolid de que ay memoria que son mill y seis çientos poco mas o menos y los que se hallaren en la Casa en que Vibo quando muera que son pocos mas de çiento con los demas papeles de curiosidad de que tambien ay memoria de mi letra para que los mande llevar a Valladolid y los tenga todos Vinculados Como lo es la casa donde estan los Referidos.<sup>17</sup>

Como no consta que estuviera casado Francisco Gabriel de Henao, hay que suponer que a su muerte, acaecida en 1714,<sup>18</sup> los mayorazgos y demás posesiones familiares pasarían al próximo de los hermanos, Baltasar, hijo segundo de Juan de Henao. En efecto existen numerosos documentos en los que figura Baltasar como poseedor de los bienes de los Henao, entre los que se cita, por ejemplo, su patronazgo de la capilla de San Francisco.<sup>19</sup> El testamento de Baltasar de

---

<sup>16</sup> Madrid, Archivo de Protocolos, Prot. 11055, 1696, Juan Manuel Pérez de Alviz, fol. 421v. Se trata del testamento de Fernando de Henao, que ocupa los fol. 420 a 424.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, fol. 423v.

<sup>18</sup> Archivo Histórico Nacional, Sección de Consejo de Castilla, Sala de Alcaldes de Casa y Corte, Libro 1170, «Toma de razon de los Señores Ministros de la Sala... Principia en el Año de 1668», pág. correspondiente al 2 de febrero de 1714.

Henao, muerto en 1750, trata las posesiones de éste en términos muy generales<sup>20</sup> pero como todo lo deja a su único hijo, también de nombre Baltasar, que nació hacia 1728,<sup>21</sup> ha de pensarse que Baltasar heredó a su vez la biblioteca que en Valladolid fuera de su bisabuelo Gabriel de Henao. Parece tratarse casi de una joya que había que cuidar y conservar más que de una colección de libros, que debe ser de consulta diaria.

A partir de 1750 sólo disponemos de datos dispersos sobre esta biblioteca. No obstante, en la biblioteca de Palacio el Ms. 996, «Romances manuscritos» lleva la siguiente nota en mano del hijo mayor de Gabriel de Henao: «De la libr[er]ía de D. fer[nan]do de Henao Monjaraz». Este manuscrito parece ser en parte copia en mano de la misma época de otra colección de poesías anónimas que se encuentra en la Biblioteca Nacional, Ms. 17556, «Poesías barías y recreacion de buenos ingenios», y que se puede fechar entre 1590 y 1600. También está en la Biblioteca Nacional otro manuscrito que fue de Gabriel de Henao y posteriormente de Gallardo y Gayangos, Ms. 18093, «El Primer Duque de Florencia», de Diego Jiménez de Enciso. (En otra versión lleva el título de *Los Médicis de Florencia*).

Como el estudio de Carmen Riera Guilera de la obra de Gabriel de Henao se centra en un manuscrito de sus poesías que también se halla en la Biblioteca Nacional, se puede concluir que la biblioteca de los Henao se vendería a algún bibliófilo y que al poco tiempo pasaría a formar parte de la

---

<sup>19</sup> Madrid, Archivo Histórico Nacional, Inquisición, Leg. 1404 (4), Baltasar de Henao y Larreategui, 1746.

<sup>20</sup> Madrid, Archivo de Protocolos, Prot. 17563, Diego Trigueros y Dueñas, 1751. En el fol. 620v se declara que Baltasar de Henao falleció el 16 de noviembre de 1750. El testamento se halla en los fol. 620-629.

<sup>21</sup> El 7 de diciembre de 1750 se dice que Baltasar tenía más de 20 años y menos de 25 (Prot. 17561, fol. 904-908). En 1753 tenía 25 años (Madrid, Archivo Histórico Nacional, Consejo de Castilla, Leg. 4956, 8 de agosto de 1758).

biblioteca real, probablemente desde antes de la muerte de Fernando VII ya que el inventario que se hizo de dicha biblioteca en 1834 cita muchos manuscritos y se sabe que posteriormente se adquirieron relativamente pocos manuscritos para la colección de Palacio. Suponemos, pues, que la mayor parte de la biblioteca de Gabriel de Henao se halla repartida entre la Biblioteca Nacional y la de Palacio. Además la fecha de los manuscritos citados viene a reforzar la idea de que fue el padre de Gabriel de Henao o alguna otra persona que empezó esta colección.

En cuanto a la obra poética de Gabriel de Henao debe mencionarse que una composición suya alcanzó cierta fama debido a su reproducción en las múltiples ediciones de la antología de Luis Ramírez de Arellano, *Avisos para la muerte*, cuya primera edición parece datar de 1634 (Madrid, Viuda de Alonso Martín). El tomo tendría cierto origen vallisoletano ya que una parte notable de las poesías corresponden a autores que se sabe nacieron o vivieron en Valladolid.

El romance de don Gabriel que se puede considerar aceptable no deja de confirmar sin embargo el carácter algo pedestre de su quehacer literario:

VN HOMBRE QUE MUERE MIRANDO CON LA VELA  
UN CRUCIFIXO

(Romance)

Esta luz, que con los rayos  
tremulos y fugitivos  
me previene (como puede)  
me escusa à los peligros.

Esta, que de laboriosas  
abejas al artificio,  
y a las femeniles manos  
debe resplandor lucido,

Esta, puès, de quien yo soy,  
y ella es mi simbolo digno,  
que anhelando por vivir  
en nuestra ambicion morimos;

Cañida de tristes sombras  
de vezina noche indicios,

lengua de fuego y de amor  
en mortales parasismos;

Me advierte en robusto leño  
clavado por mis delitos,  
transformado un hombre en Dios  
para padecer martirios.

O como bien sustituye  
à la escassa luz que miro  
el Sol de misericordias  
liberales sus auxilios!

En la parte superior  
del arbol, contemplo escrito  
titulo de remission,  
de mis esperanças rico.

IESVS, dize, NAZARENO  
REY DE HEBREOS, que el  
pudo atreverse à la vida, [castigo  
pero no pudo al oficio.

Salvador y Rey le aclama,  
verdadero quanto impio  
su pueblo, pues quando ingrato,  
le confiessa beneficios.

Barbara intricada copia  
de penetrantes marinos  
juncos, corona le texe,  
y ellas fieros y atrevidos,

Desatan dilubios rojos  
por enmarañados hilos  
del cabello, en el sudor  
en polvo y sangre teñidos.

Cortinas son venerables  
las madejas, que en partido  
numero, conceden Astros  
dos, à mi ventura fixos.

Aun en su Occidente lucen  
liberales y propicios,  
quando porque yo los mire  
se eclipsaron compasivos.

Inflamado golpe (ay Dios!)  
Vertiendo cardenos lirios,  
y fecundo de rubies  
en vuestra mexilla miro.

Como uno solo entre tantos?  
quién, Señor, jamas ha visto  
(no siendo para venganças)  
dissimularse ofendido?

Eladas están las Rosas  
de los labios, y el lucido  
numero de perlas, tiembla  
traspillado y denegrado.

O qué eloquente silencio!  
bien que es formidable estilo  
el llamar con la cabeça  
un muerto desde el suplicio.

Pero ya suenan clamores,  
cinco heridas me dan gritos;  
de los clavos y la lança  
abiertas para bien mio.

Cada qual, mejor que Abel  
en cruento sacrificio  
habla: Escuche el coraçon  
las voces para su aviso.

Vive (si quiera) este instante  
de tanto tiempo perdido,  
tu amigo soy y tu Dios;  
Dios serás si eres mi amigo.

Fé, Esperança, y Caridad  
à otros tantos enemigos  
vencerán en el arena  
agonal de tu conflicto.

Aunque cadaver elado,  
de horror y palor me visto,  
y aunque á librar á los justos  
baxó mi espiritu al Limbo.

Divinidad me acompaña:  
bien puedo, en mi esfuerço mismo,  
con agua y sangre que vierto  
borrar todos tus delitos.

Ya os oygo, dulce IESVS:  
y aunque á la lengua, los grillos  
del accidente mortal  
respuestas han impedido.

Basta, basta el coraçon,  
que en pulsadores latidos,  
de gloriosas esperanças  
fe promete beneficios.

Mas ya el aliento me falta,  
los exteriores sentidos  
cessan, y en el ronco pecho  
intercadentes gemidos.

En vuestra bondad espero  
tan cierto y tan presumido,  
como de mi iniquidad  
al desengaño me rindo.

Este es el último afecto  
quién pudiera, ay Amor mio!  
desclavandoos desse palo,  
morir por vos en el mismo.

*(Avisos para la muerte,*

*fol. 54-55)*

La obra poética más extensa de Gabriel de Henao es una *Fábula de Cupido y Psyche* que se publicó en Zaragoza en 1620, en 120 páginas. Este poema se cita en la *History of Spanish Literature* del americano George Ticknor, uno de los primeros críticos norteamericanos de la literatura española, pero sólo a partir de la tercera edición de su obra.<sup>22</sup> Ticknor, por lo tanto, debió ver el libro o tener noticia directa de él pero la *Fábula de Cupido y Psyche* no aparece citada en otras fuentes y no se ha podido encontrar ningún ejemplar de este poema.

Muchísimo más conocida que la poesía de Gabriel de Henao ha sido la obra teológica e histórica de su hijo natural. Con la declaración del padre de haber tenido este hijo siendo viudo de su primera mujer queda aclarada parte de la problemática relacionada con el nacimiento del jesuita aunque todavía hay alguna duda con respecto a la fecha. Cree Carmen Riera Guilera que Gabriel de Henao debió nacer hacia 1615 pero añade que Nicolás Antonio indica el año de 1611 y la *Biografía Eclesiástica Completa* 1612. La verdad es que la mejor fuente impresa para la vida del jesuita, aunque es muy escueta, la constituye la *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, especialmente los tomos de Agustín y Aloys de Backer dedicados a la bibliografía.<sup>23</sup> Estos autores, que usarían documentos originales o referencias de ellos, dicen que el P. Gabriel de Henao nació en Valladolid el 20 de julio de 1612 y que fue admitido en la compañía el 4 de junio de 1626.<sup>24</sup> Añaden que murió el P. Gabriel de Henao el 11 de febrero de

---

<sup>22</sup> (Boston, New York, Houghton Mifflin, 1891), II, p. 574, n.º 3.

<sup>23</sup> Nouvelle Edition par Carlos Sommervogel, S. J. (Bruxelles, Oscar Schepens y Paris, Alphonse Picard, 1893), IV, pp. 265-269. Podemos agregar que aunque contiene una buena dosis de hipótesis e imaginación el estudio más completo de la persona y obra de Gabriel de Henao, S. J., es el que se incluye en el segundo tomo de la edición del P. Miguel Villalta de las *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria* del P. Henao (Tolosa, E. López, 1894), pp. ix-xxvii.

<sup>24</sup> *Bibliothèque*, IV, p. 265.

1704. Como se recordará, C. R. G. opina que faltan datos para saber la fecha de su fallecimiento (pág. 143).

Se puede afirmar ahora que tenían razón los Backer con relación a la muerte de Gabriel de Henao, S. J. pues consta su fallecimiento en el libro de defunciones del colegio de los jesuitas de Salamanca:

1704 Lunes 11 de Feb[er]o murio en este Col[egi]o el P[adr]e Gabriel de Henao de 93 a[ñ]o[s] de edad, ——— [sic] de comp[añ]ia y 60 de professo de 4 votos. Suge- to tan grande como sabe no sola esta Prov[inci]a sino Europa. Su carta se hallara en el quaderno deste año etc. P[er]o no se hallará p[or] que no la dieron.<sup>25</sup>

Si en febrero de 1704 tenía el P. Gabriel de Henao 93 años y se admite como fecha de nacimiento el 20 de julio —todas las fuentes parecen coincidir— entonces se puede concluir que nació en 1611.<sup>26</sup>

Gabriel de Henao, S. J., pues, nació y pasó su primera juventud en Valladolid y aunque estuvo también, ya como jesuita, en Bilbao, la Coruña, Oviedo y Medina del Campo, vivió la mayor parte de su vida en el Colegio Real del Espíritu Santo de los jesuitas de Salamanca. Se le cita repetidas veces en un curioso diario de este colegio que se halla en el archivo de la Universidad de Salamanca (Ms. 578) y que abarca hasta el año 1686. Fue profesor de teología y maestro de

<sup>25</sup> Salamanca, Archivo Universitario, Sign. 1575, fol. 213v.

<sup>26</sup> Nos parece que no vale la pena seguir con las conjeturas ya que únicamente solucionará el problema de la fecha de nacimiento del P. Henao el hallazgo de un documento donde se den datos concretos. Hasta se contradice el mismo Gabriel de Henao pues el 22 de diciembre de 1690 dice haber entrado en el año setenta de su edad (*Averiguaciones*, VI, pp. 166-67), lo que haría remontar su nacimiento al año 1611; por otra parte, el 3 de agosto de 1701 habla de los achaques de los 88 años cumplidos (*Ibíd.*, p. 169), situándose así la fecha de su nacimiento en 1613. El 16 de julio de 1702 dice tener 91 años de edad (*Ibíd.*, p. 172), lo que puede indicar que nació o bien en 1611 o bien en 1612.

Escritura Sagrada y durante largos años uno de los predicadores más nombrados del colegio.

Los hijos del poeta Gabriel de Henao parecen haber mantenido siempre buenas relaciones entre ellos. Como es normal, el jesuita por ser mayor, hijo natural y dedicarse a la religión siempre llevó una vida algo aparte; hay sin embargo alguna referencia a sus hermanos en sus publicaciones y correspondencia. Estos por su parte también se acuerdan de su hermano erudito; los testamentos de los hijos de Gabriel de Henao suelen incluir alguna manda para el jesuita.

La calle de Henao de Bilbao lleva el nombre del jesuita por la importancia que se dio a sus *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria*.

Algunos de los otros hijos de Gabriel de Henao también alcanzaron cierto renombre, como bien destaca C. R. G. en su artículo. Nos permitiremos añadir aquí unos cuantos datos más.

Juana, la hija mayor, e Inés fueron religiosas del Real Convento de Santiago de Madrid. Isabel casó con don Alonso de Olmedilla y Avellaneda, vecino de Olmedo, donde luego residió.<sup>27</sup>

El hijo mayor, don Fernando, vivió principalmente en Madrid, fue uno de los caballeros más fieles de la orden de Santiago (su nombre figura con cierta frecuencia en la documentación de la orden donde hay páginas enteras en letra de don Fernando), y no parece haberse casado. Debió dedicar la mayor parte de su tiempo a la administración de los mayorazgos de que era poseedor, al igual quizá que su padre, ya que no hay constancia de otra actividad de parte de ninguno de los dos. Don Fernando, que nació en Madrid en 1623 o 1624,<sup>28</sup> bastantes años después del matrimonio de sus padres, murió en 1698.

---

<sup>27</sup> Todos estos datos constan en el testamento de Fernando de Henao, el hijo mayor de don Gabriel el poeta.

<sup>28</sup> El 13 de julio de 1637 un documento relacionado con el fallecimiento de su padre dice que don Fernando tenía 13 años (Madrid, Archivo de Protocolos, Prot. 6421, Juan Manrique, 1637, fol. 587-90). El



Con respecto al hijo segundo de Gabriel de Henao, don Juan, sabemos por la documentación para el nombramiento de su hijo Baltasar al Consejo de Inquisición<sup>29</sup> que fue bautizado en Madrid, en la parroquia de San Luis, el 10 de enero de 1633; con este dato se corrige la fecha de 1640 dada por C. R. G. (pág. 144). Después de haber ocupado numerosos cargos, pasó a ser alcalde de casa y corte y murió en Madrid en 1679,<sup>30</sup> relativamente joven. Su mujer, doña Teresa de Larreategui, era de una familia que se había destacado en el campo del derecho. El padre, don Martín de Larreategui, fue catedrático, oidor de la chancillería de Valladolid, alcalde de casa y corte y fiscal del Consejo de Castilla. Varios hermanos de doña Teresa ocuparon luego cargos parecidos. La dedicación a esta misma carrera de los tres hijos varones de Juan de Henao muy posiblemente se debe a la influencia de la línea materna.

De las hijas de Juan de Henao sólo se sabe que eran religiosas, Josefa en el convento de la Concepción Franciscana de Olmedo e Inés en el Real Convento de Santiago de Madrid donde también habían profesado dos de sus tías.

---

10 de octubre de 1663 declara don Fernando que es «de edad de cuarenta años poco mas o menos» (Madrid, Archivo Histórico Nacional, Sección de Ordenes, Santiago, Expte. 522, Iñigo de Aranguren y Aguirre, fol. 23r). Por último en 1686 dice que tiene 62 años (Madrid, Archivo Histórico Nacional, Sección de Ordenes, Santiago, Expte. 355, Antonio Alvarez de la Puente, fol. 26r).

<sup>29</sup> Madrid, Archivo Histórico Nacional, Inquisición, Leg. 1404 (4), Baltasar de Henao y Larreategui, 1746.

<sup>30</sup> En la Real Academia de la Historia, Colección Salazar (ver el tomo 27 de los índices) hay un curioso «Memorial de José Puixmarín y Fajardo a la reina doña Mariana de Austria en el que trata de los excesos cometidos por Juan de Henao y Monjaraz, corregidor de Murcia, por haber atropellado el cuerpo de guardia con gente armada, arrastrando y pisoteando la bandera; y le suplica provea remedio rápido (Tomo K-79 de la Col. Salazar, fol. 251-252). El documento es de 1672.

Los tres hijos varones de Juan de Henao tuvieron una importante actuación oficial.

Baltasar de Henao y Larreategui estudió en Salamanca, fue caballero de Santiago, fiscal y consejero del Consejo de Ordenes, miembro del Consejo de Inquisición, oidor de Granada y alcalde de casa y corte. Nació en Ecija, siendo su padre corregidor de dicha ciudad, y murió en Madrid en 1750. Casó dos veces, la primera con doña Joaquina Lesquerri y la segunda con su prima doña Teresa de Carvajal Pacheco. Nació de este matrimonio un solo hijo, Baltasar, de quien se ha hecho mención más arriba.

Francisco Gabriel de Henao, de la orden de Santiago, nació en Sevilla en 1677 y estudió en Salamanca donde fue catedrático de decretales mayores. Llegó a ser alcalde del crimen de Valladolid y oidor y, desde 1706, alcalde de casa y corte. Murió en Madrid en 1714. No parece haber estado casado.

Bartolomé de Henao nació en Madrid y al igual que sus hermanos estudió en Salamanca donde se doctoró y tuvo varias cátedras. Salió del Colegio Mayor del Arzobispo en 1715 con plaza de alcalde de hijosdalgo de la chancillería de Valladolid donde ascendió a oidor. En 1734 se le dio plaza en el Consejo de Castilla. Bartolomé de Henao es autor de *Otia Salmantina* (Salamanca: Eugenio Antonio García, 1707) y de varios tratados de derecho. Estuvo casado con doña Josefa Crema,<sup>31</sup> hija de los marqueses de Ciadoncha de cuyo matrimonio nació por lo menos una hija, María Teresa de Henao. Esta hija casó con don Joaquín Molinet, conde de Canillas, que luego hacia 1770 pleiteó sobre los mayorazgos vacantes por muerte del marqués de Ciadoncha. Sentenció el Consejo de Castilla que el título debía recaer en María Teresa de

---

<sup>31</sup> Valladolid, Biblioteca Universitaria, Ms. 174, «Recepciones del Colegio Mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de Salamanca», fol. 78v.

Henao.<sup>32</sup> De esta manera entra en la familia de los Henao el primer título nobiliario. La línea masculina, sin embargo, es posible que se extinguiera. Por lo menos no tenemos de momento constancia de que Gabriel de Henao tuviera más descendientes varones.

Se trata sin duda de un poeta de importancia sólo relativa pero de interés para la historia de la literatura del Siglo de Oro por su fidelidad a los temas y técnicas de la corriente garcilasista.

Esperamos haber presentado en estas páginas una información sobre Gabriel de Henao que permita completar el retrato humano y literario ofrecido en su artículo por Carmen Riera Guilera.

RITA GOLDBERG  
St. Lawrence University

---

<sup>32</sup> Madrid, Archivo Histórico Nacional, Consejos, Leg. 35535, n.º 2 y Leg. 11759, n.º 8. Los datos que en estos párrafos se dan sobre los Henao proceden casi todos de fuentes manuscritas. Entre estas fuentes se cuenta el manuscrito citado en la nota 31; el expediente 3831, Francisco Gabriel de Henao y Larreategui, de la Sección de Ordenes, Santiago, del Archivo Histórico Nacional; el Libro 1170 de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte de la Sección de Consejo de Castilla del mismo archivo; el Prot. 17561, fol. 49-50 y 524v del notario Diego Trigueros y Dueñas, 1750, del Archivo de Protocolos de Madrid; el Prot. 17563 del mismo notario, año de 1751; y los Prot. 13533, 13534 y 13535 del notario Juan José Romeo Ardanaz, también del Archivo de Protocolos de Madrid.